

De recuperaciones y rescates

Esta crónica cultural va de recuperaciones y rescates. En primer lugar, dejamos constancia de que dos de los cuatro relieves que fueron robados de la ermita de Nuestra Señora de las Fuentes de Amusco en 1977 y que, al ser recuperados, fueron adquiridos por el Estado y depositados en el Museo Nacional de Escultura de Valladolid, han vuelto a la localidad palentina de Amusco. En esta parroquia acaban de ser depositados y expuestos en su sacristía-museo y quedarán en depósito, siendo su titular el Estado. Se trata de dos bajorrelieves labrados en madera de pino por el gran maestro del siglo XVIII **Tomás de Sierra**, que representan la Adoración de los Magos y la Adoración de los Pastores (reproducido en la foto de esta página), de unas dimensiones de 79 x 90 x 13 cm. Al faltar otros dos relieves de los cuatro robados, cuyos temas son la *Presentación en el templo* y la *Circuncisión*, la diócesis de Palencia trabajará para su localización y posterior reclamación.

Otra recuperación es la que el cine, bajo la dirección de **Randall Wallace**, ha hecho de la historia de **Colton Burpo**. La película está basada en el «best seller» *El cielo es real*, un libro escrito por el pastor metodista **Todd Burpo** y **Vicente Lynn**, en el que cuentan cómo el niño Colton, con cuatro años de edad, tuvo una experiencia cercana a la muerte y dijo haberse asomado al cielo.

La recuperación de estos temas, que logran ser éxito de ventas en Estados Unidos, también son rescatados por las editoriales españolas. Así ocurre con la reciente publicación de *Despertar en el cielo* (Ed. Zenith-Planeta) de **Crystal McVea** y **Alex Tresniowski**. Este periodista elabora una especie de novela o reportaje («nuevo periodismo») con los datos proporcionados por Crystal, la maestra y madre de familia que, durante una estancia hospitalaria, pasó nueve minutos entre la vida y la muerte y que ahora recuerda cómo se fue quedando



dormida y despertó en el cielo y estuvo con Dios... Aquí predica un mensaje esperanzador sobre el amor y el perdón y el poder curativo de la presencia de Dios.

La Fundación Maior ha recuperado un librito del destacado teólogo jesuita francés **Henri de Lubac**, titulado *Pequeña catequesis sobre naturaleza y gracia*. Aborda un tema de gran calado teológico: la relación natural-sobrenatural, naturaleza y gracia. Esta cuestión ya la había abordado en 1946, si bien aquí lo hace de modo más sencillo y sin entrar en cuestiones discutidas de escuela o tendencia teológica. El núcleo de la cuestión está en que la naturaleza humana ha sido elevada a la categoría de ser amada por Dios. La naturaleza humana ha sido creada por Dios y es pecadora, pero ha sido llamada a la conversión y a la vida divina gratuitamente; la oferta de salvación y de participar en la vida divina le ha sido hecha al hombre en Cristo, y la Iglesia de Cristo la trasmite a todas las generaciones. El eje fundamental del pensamiento de Henri de Lubac se asienta en la paradoja que embarga a la criatura humana y espiritual que en su más íntima esencia está hecha para un fin inaccesible para ella misma y que solamente concede la gracia, como

apunta el también teólogo **Hans Urs von Balthasar**; en fin, que este no es un libro de fácil lectura para un público amplio.

Y recuperación y rescate de una personalidad extraordinaria es la que ha hecho el sacerdote valenciano y prolífico escritor **Arturo Llin Cháfer** con su libro *Juan de Ávila, doctor de la evangelización* (Ed. Facultad de Teología San Vicente Ferrer de Valencia). Esta biografía del santo doctor de la Iglesia universal tiene el suficiente y no excesivo aparato crítico para convertirla en una investigación histórica de gran dignidad académica. Se caracteriza por seguir el hilo conductor del efecto que produjo el magisterio espiritual de aquella gran figura

de la historia de la Iglesia que forjó apóstoles de la talla, por ejemplo, de los arzobispos de Valencia **Santo Tomás de Villanueva** y **San Juan de Ribera**. Así, Arturo Llin se detiene en los amigos santos de **Juan de Ávila**, en la larga lista de discípulos suyos, en el significativo elenco de sacerdotes que fueron formados según el espíritu avilista. Con su memorando al Concilio de Trento puede decirse que el Apóstol de Andalucía iluminó a los padres conciliares de aquella asamblea universal de la Iglesia católica. Con su dedicación a la formación integral de los sacerdotes en el siglo XVI fue el gran renovador de la predicación cristiana. Tenía claro cómo debía ser el modelo de sacerdote, de pastor entregado a su pueblo, de la necesidad de formación en colegios y universidades.

En estas páginas se describe el contexto socio-religioso, se da cuenta de idas y venidas del santo doctor por distintos lugares, se ofrece la relación comentada de sus escritos, y se establece una cronología, junto con la bibliografía imprescindible para los estudiosos y un índice onomástico que permite consultas rápidas sobre cualquier tema concreto. ■

Miguel de Santiago